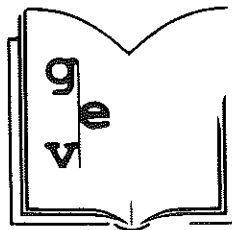


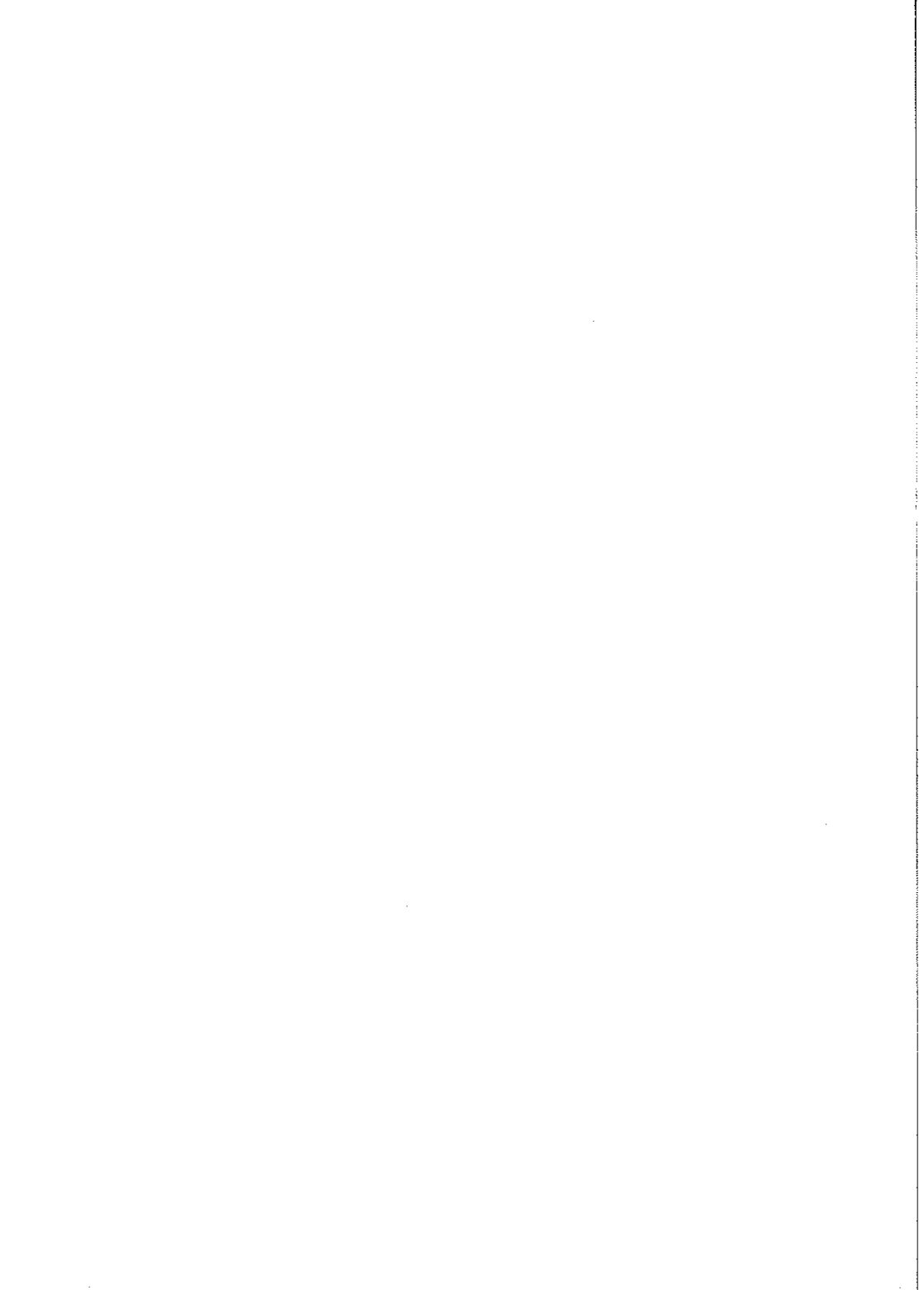
Otto Winkelmann (Hrsg.)

Stand und Perspektiven der romanischen Sprachgeographie

Sonderdruck



gottfried egert verlag
1993



El Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Estado de las Encuestas*

PILAR GARCÍA MOUTON, C.S.I.C. MADRID/
FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ, UNIV. DE ALCALÁ DE HENARES

El Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha se presentó como proyecto en 1987 para llevar a cabo un atlas de la zona centro de España¹. Aunque estas tierras ya habían sido incluidas en el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, de T. Navarro Tomás, y en las encuestas más recientes para el Atlas Lingüístico de España y Portugal, coordinado por M. Alvar, nuestro proyecto se refería a un atlas regional, de pequeño dominio, en la línea de los que Alvar ha hecho en Andalucía, en Canarias, en Aragón, Navarra y Rioja, y en Santander².

Castilla-La Mancha es una comunidad autónoma surgida tras promulgarse la Constitución española actual, que supuso el establecimiento del Estado de las Autonomías. Está formada por las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo, pertenecientes todas ellas desde el punto de vista geográfico a la Meseta sur. No se trata de una de las autonomías "históricas", pero se basa en la anterior Castilla La Nueva, a la que se ha añadido la provincia de Albacete, que pertenecía al reino de Murcia, y de la que se ha separado Madrid, que constituye una comunidad autónoma aparte. Reúne varias regiones naturales bastante diferenciadas, como La Alcarria, la Serranía de Cuenca, la Sierra de Alcaraz, La Jara, los Montes de Toledo, el Campo de Calatrava, entre las que La Mancha posee personalidad propia. En principio nos planteamos un Atlas de la Mancha, comarca formada por parte de Albacete, Cuenca,

*Este trabajo se ha hecho en el marco del proyecto de la C.I.C.Y.T. PB86-0583.

¹"Proyecto de un Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha (ALeC-Man)", en Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, II, eds. M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, Madrid, 1988, pp. 1462-1480.

²Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. I. Fonética. Madrid, CSIC, 1962. El Atlas Lingüístico de España y Portugal (Cuestionario, Madrid, Departamento de Geografía Lingüística, 1974) está prácticamente terminado. M. Alvar, con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador, Atlas Lingüístico de las Islas Canarias, I-III, Eds. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-78; M. Alvar, con la colaboración de E. Alvar, T. Buesa y A. Llorente Maldonado de Guevara, Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, I-XII, Madrid, Inst. Fernando el Católico - CSIC, 1979-83. El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander está listo para imprimir.

Ciudad Real y Toledo, pero decidimos ampliarlo a toda la autonomía, para poder yuxtaponerlo con facilidad a los atlas regionales publicados.

El ALeCMan abarca un dominio fundamental, tanto para la historia del castellano como para el estudio de procesos de desarrollo sincrónico. Zona de transición, de cruce de influencias occidentales y orientales, está en el mismo eje que se esgrime para hablar de fenómenos "meridionales". Su publicación va a permitir un estudio continuado desde el Pirineo hasta Andalucía, pues sus mapas enlazarán los del ALEANR con los del ALEA.

Se trata de un atlas regional, con las características habituales de este tipo de trabajos: red densa, cuestionario específico, pero presenta alguna novedad que conviene señalar. Además de mantener el carácter etnográfico de los atlas citados, ofrecerá los resultados del estudio sociolingüístico de siete ciudades: las cinco capitales de provincia (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo) más Puertollano y Talavera de la Reina³. En los restantes puntos, se llenan los cuestionarios con dos personas por localidad, un hombre y una mujer. La encuesta se duplica en los apartados de fonética, morfología y sintaxis, mientras que para el resto del trabajo es complementaria. Fraccionar el cuestionario por temas, adecuados a los conocimientos de un hombre (agricultura, ganadería, caza y pesca, oficios, etc.) o de una mujer (tareas domésticas, la matanza, el ciclo de la vida, creencias...), en el medio rural, vino dado por necesidades de tipo práctico, pero se sumó a unos planteamientos de base según los cuales habíamos decidido que la fonética, al menos, se haría con el hombre y también con una mujer, para disponer de datos comparables. El resultado fue que el primer cuestionario, provisional, se dividió y, en 1988, publicamos el definitivo en dos tomos: el Cuestionario I, con la Introducción, los apartados de fonética, morfología y sintaxis más el léxico que se pregunta al hombre, y el Cuestionario II, con los mismos apartados, diferente en el léxico que se pregunta a la mujer. Son en total 2.553 preguntas (más 529 repetidas)⁴. El primer cuestionario lo completa el encuestador con el informante y, el segundo, la encuestadora con la informante. Ambos encuestadores transcriben la parte de fonética del hombre y la de la mujer, que se graban en su totalidad⁵. Se

³Vid. "Proyecto...", pp. 1468-1471.

⁴P. García Mouton y F. Moreno Fernández, *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Cuestionario I* (115 pp.) *Cuestionario II* (103 pp.). Madrid, 1988.

⁵Al hombre le pregunta F. Moreno y a la mujer P. García Mouton, para mantener la uniformidad de la encuesta y evitar interferencias. Transcriben los dos. Para los pormenores, véase la *Introducción* en el *Cuestionario I*.

pregunta siempre indirectamente, con ayuda de cuestionarios de láminas para fauna y flora, y se transcribe *in situ*. A lo largo de la encuesta se recogen grabaciones que surgen al hilo de las preguntas y, al final, otras de "textos hablados" más o menos espontáneos, como complemento de la etnografía, pero también para enriquecer los apartados de morfología, sintaxis y estudiar estrategias de narración. Terminada la encuesta, se hacen unas cuantas preguntas sobre actitudes a los dos informantes.

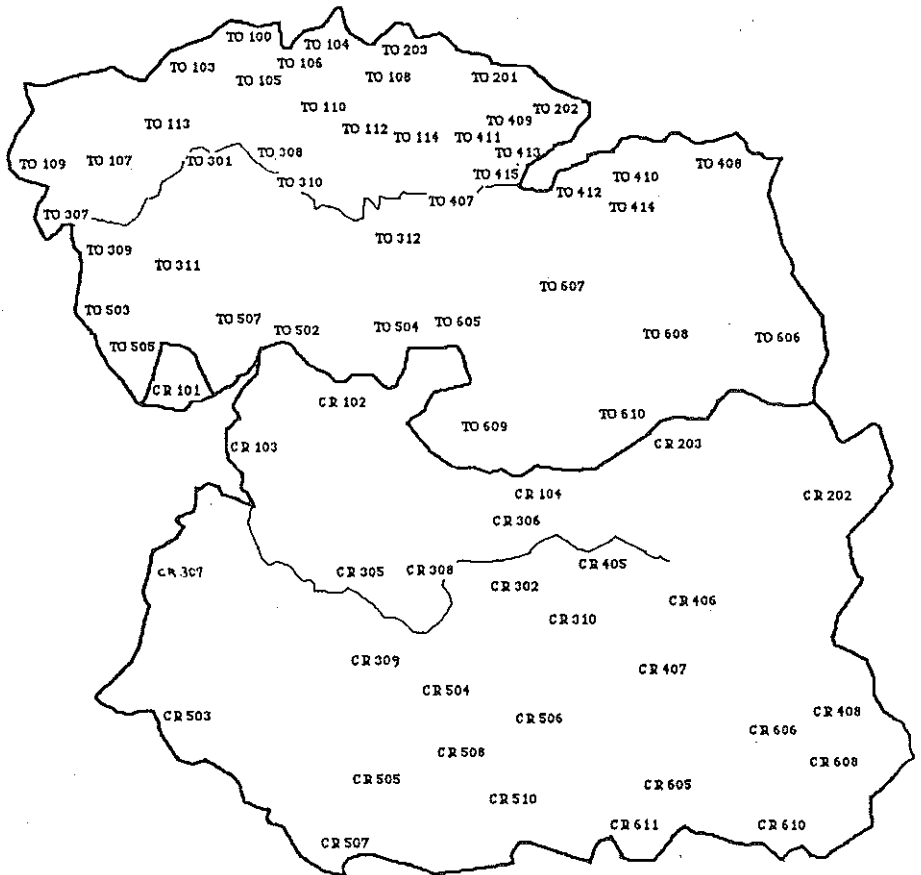
El criterio de selección de puntos de encuesta se ha mantenido sin cambios desde el principio: las localidades se eligen de acuerdo con la densidad de población, partiendo del "área de dominación" socioeconómica y cultural o "comarca funcional". Se entiende por "área de dominación" el conjunto de localidades que establecen sus relaciones socioeconómicas y culturales prioritariamente con una localidad considerada como cabeza de área. Dentro de cada área de dominación, los puntos se distribuyen siguiendo el trazado de una red y procurando que aparezcan tanto pueblos aislados como poblaciones bien comunicadas. En principio, no repetimos puntos que hayan sido estudiados en otros atlas lingüísticos, especialmente en el ALEP, pero alguna vez ha habido que trabajar en una localidad ya investigada, para no dejar lagunas inexcusables. Además de las capitales, repetimos encuesta en Molina de Aragón, La Iglesuela y en Talavera de la Reina, presentes en el ALEP. También se han incluido diez de los puntos de la red del ALPI⁶. Sumando los puntos del ALPI, del ALEP y del ALeCMan, Castilla-La Mancha será una de las zonas mejor estudiadas de la Península.

Las encuestas del ALeCMan se están realizando, aproximadamente, en uno de cada cinco municipios, con un punto de encuesta cada 10.112 habitantes y cada 492 km²⁷. La media de puntos encuestados por provincia

⁶Higueruela, Alcolea de Calatrava, Fuencaliente, Cardenete, Galve de Sorbe, La Toba, Cebolla, Navahermosa, Sevilleja de La Jara y Los Yébenes.

⁷Si tenemos en cuenta que se encuestan dos informantes por punto, la proporción se reduciría a la mitad. Más datos referidos a los puntos definitivos de encuesta y la comparación en ese sentido con otros atlas españoles en P. García Mouton y F. Moreno Fernández, "Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha", en el próximo número de *Lingüística Española Actual*, dedicado a trabajos geolingüísticos.

Mapa 1:



es de 32.2, y el total será de 161 puntos. Empezamos las encuestas de prueba en el verano del 87 y, tras las modificaciones y reelaboración del cuestionario, acometimos de forma continuada el trabajo de campo en el curso 88-89. En nuestro informe para el XIX Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, hicimos un primer análisis de cinco de los veinticinco puntos que teníamos encuestados para entonces. En estos momentos están acabadas las encuestas dialectológicas en Ciudad Real y en Toledo, muy avanzadas las de Cuenca y ya se han empezado las de Guadalajara⁸. Se han hecho también los trabajos sociolingüísticos en la ciudad de Toledo. La metodología sociolingüística es la siguiente: con informantes cuyas características vienen dadas por un muestreo no probabilístico, por cuotas proporcionales a la población, se han hecho entrevistas dirigidas, semidirigidas y libres para recoger materiales correspondientes a tres registros (de formalidad máxima, media y mínima). En el muestreo inicial se manejaron tres variables sociales: el sexo, la edad y el nivel de instrucción, a las que se añadió la del barrio. La muestra representa un 1/3.000 de la población de Toledo, lo que da un total de 16 informantes, número suficiente para el análisis que pretendemos en el contexto de una tarea geolingüística⁹. Las encuestas se graban y se transcriben, para utilizarlas en el estudio de la fonética y la morfosintaxis. En el ALeCMan se darán los análisis cuantitativos de los fenómenos de mayor interés sociolingüístico. En el Departamento de Lengua Española de la Universidad de Alcalá de Henares se están analizando y transcribiendo estas encuestas. Para el léxico se ha publicado un *Cuestionario reducido*, a partir del general, que se utiliza con 8 de los informantes, seleccionados por sexo y edad, y que permitirá cartografiar materiales léxicos de la ciudad en los mapas generales¹⁰.

El estado actual de las encuestas nos permite un primer acercamiento a los datos recogidos en las provincias de Toledo y Ciudad Real, virtualmente terminadas. De los 42 puntos previstos para Toledo, están hechos 41 y, de los 29 puntos de Ciudad Real, 27 están acabados.

Hemos querido comenzar examinando algunos de los procesos más interesantes en esta geografía: el derivado de la evolución de la *-s* implosiva y el que lleva a perder la diferencia entre /l/ y /y/, con las distintas realizaciones fonéticas que /y/ presenta.

⁸Pensamos poder acabarlas, según lo proyectado, para el año 93.

⁹Más información en el trabajo citado en la nota 7.

¹⁰*Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Cuestionario reducido (Léxico)*. Alcalá de Henares, 1990, 47 pp.

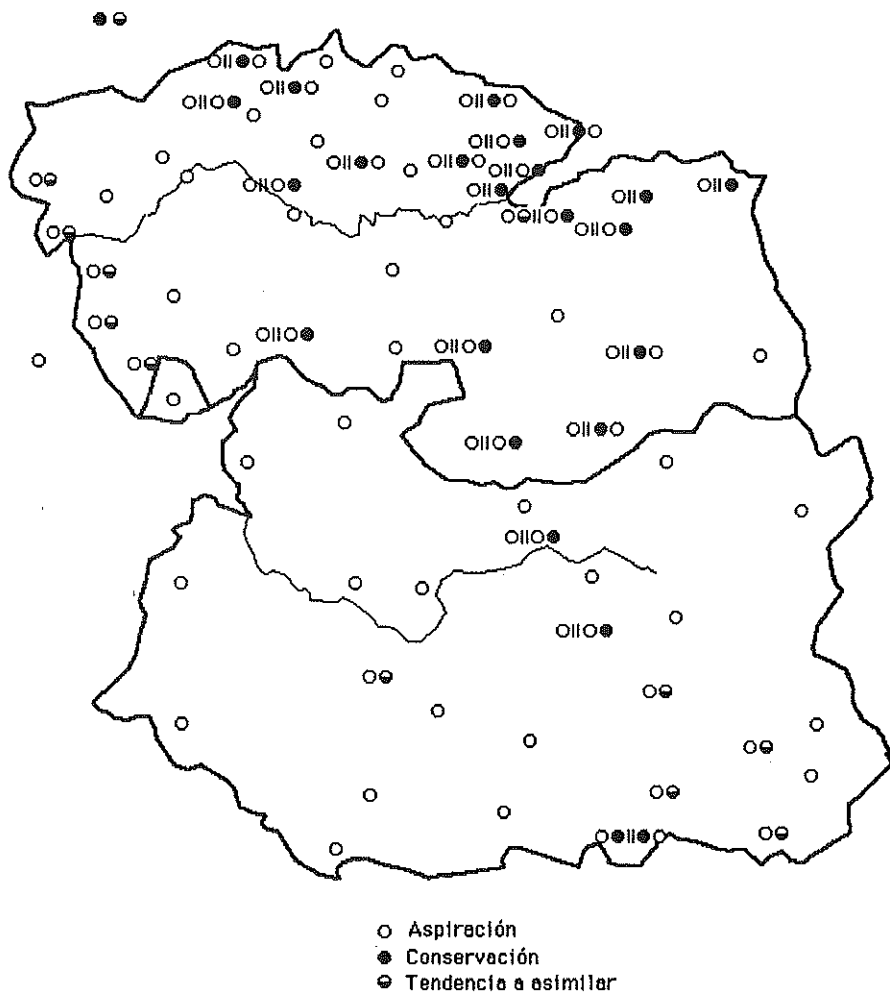
La bibliografía sobre el debilitamiento de *s* implosiva es especialmente numerosa para el andaluz y para otras variedades consideradas meridionales. Pero se sabe que la aspiración de *s* implosiva llega a afectar a hablantes de Madrid y de las provincias de Ávila y Salamanca, en la Meseta norte, por lo que interesa conocer la situación en Ciudad Real y Toledo, dentro de la zona tocada por el proceso. A partir de informaciones del ALPI y del ALEP sabemos de la presencia de aspiración, o de procesos relacionados con ella, en las dos provincias. Hoy, con materiales del ALeCMan, recogidos en los últimos años, se puede afirmar que, en posición interior de palabra, la *s* está debilitada en todos los puntos estudiados. Podemos añadir que, considerando la única variable sociológica de la que disponemos, las mujeres presentan, en la zona oriental de norte a sur, más conservación, o, mejor dicho, menos tendencia a aspirar o perder la *s* implosiva interior. Cuando el hombre aspira, la mujer conserva, o conserva y aspira. En alguna ocasión, en tres localidades del NE. de Toledo, a la aspiración del hombre se opone la conservación total de la mujer (To 408, 410, 415). Según se avanza hacia la franja más occidental, la aspiración se generaliza para ambos sexos.

Esta situación enlaza coherentemente con el tratamiento de la *-s* en posición final absoluta. Como es sabido, hay zonas en que *-s* se mantiene bien diferenciada en hablantes que la aspiran en interior de palabra, contexto que favorece la aspiración. Según nuestros materiales, la aspiración está muy extendida y, dependiendo de las zonas, convive a veces con la conservación y la pérdida. Desde la conservación a la pérdida se transcriben todo tipo de realizaciones, especialmente en el NO. de Toledo, pero la más llamativa es la que lleva a hacer secuencias de *vocal + s* como *vocal + θ*¹¹. Trabajamos en estos momentos para delimitar la pronunciación de *perros* como /pé θ o/ o de *cartas* como /kár θ a/, que afecta también a palabras acabadas en *-z*: *luz* /lú θ /¹². De su geografía podemos decir que se extiende por zonas de aspiración-conservación y de aspiración sólo, y que tiene una presencia mayor entre hombres que entre mujeres. No es nunca solución única ni sistemática, pero es más constante en tierras occidentales.

¹¹ Como ya hemos explicado, M. Alvar Ezquerro había transcrito estas realizaciones en tres puntos de las encuestas del ALEP. También se encuentran en puntos del ALEA de la zona oriental: véase, por ejemplo, el mapa 1697 del tomo VI, donde se cartografía la síntesis de las soluciones palatales o palatalizadas de las terminaciones átonas *-as*.

¹² En el trabajo que se publicará en LEA, desarrollamos este punto.

Mapa 2:



Conviene señalar que, junto a la aspiración, la solución con elemento vocálico palatal y la pérdida, la conservación está presente en toda la banda oriental, especialmente al sur del Tajo, y que es mucho más amplia geográficamente para las mujeres, más firmes también en su mantenimiento.

A la vista de los primeros esbozos de mapas, resulta claro que estamos ante un proceso en marcha, atestiguado en las zonas afectadas con múltiples variantes que dan cuenta de una situación de polimorfismo¹³. Se diría que las mujeres presentan siempre una etapa menos avanzada que los hombres, con más posibilidades de referir las variantes debilitadas a la forma plena o, simplemente de conservar la -s. Somos conscientes, sin embargo, de que esta tendencia "conservadora" de la mujer pudiera llegar a tener algún apoyo en la lengua de los medios de comunicación, que utilizan la forma más o menos plena de s, circunstancia que puede contribuir a frenar el proceso y a apoyar la conservación allí donde aún existe. Quizá en los próximos años la situación tienda a cambiar, o al menos a mantenerse, porque la -s cuenta con el apoyo de la lengua de la escuela, de los periódicos y de la televisión, etc. . . De hecho, los análisis realizados sobre los datos de la ciudad de Toledo aclaran que los que más la pierden son los mayores, y los que más aspiran, los jóvenes. Esto bien pudiera interpretarse como la posibilidad de una involución en el proceso de debilitamiento de s, ya que todos tienden a utilizar la variante normativa - lo que implica conciencia de s - en los contextos más formales¹⁴.

En cuanto al estado de la oposición /j/~/y/ en las provincias de Toledo y Ciudad Real, la impresión generalizada de yeísmo parece tener fundamento. La oposición sólo se mantiene en algunos puntos al norte y al SO. de Toledo y en dos localidades de Ciudad Real, una al norte y otra al NE.: diez puntos en total de más de sesenta. Todos estos puntos enlazan, de alguna manera, con las zonas que mantienen la oposición, fuera de las tierras que estudiamos, en Ávila, Cáceres, Cuenca. . .

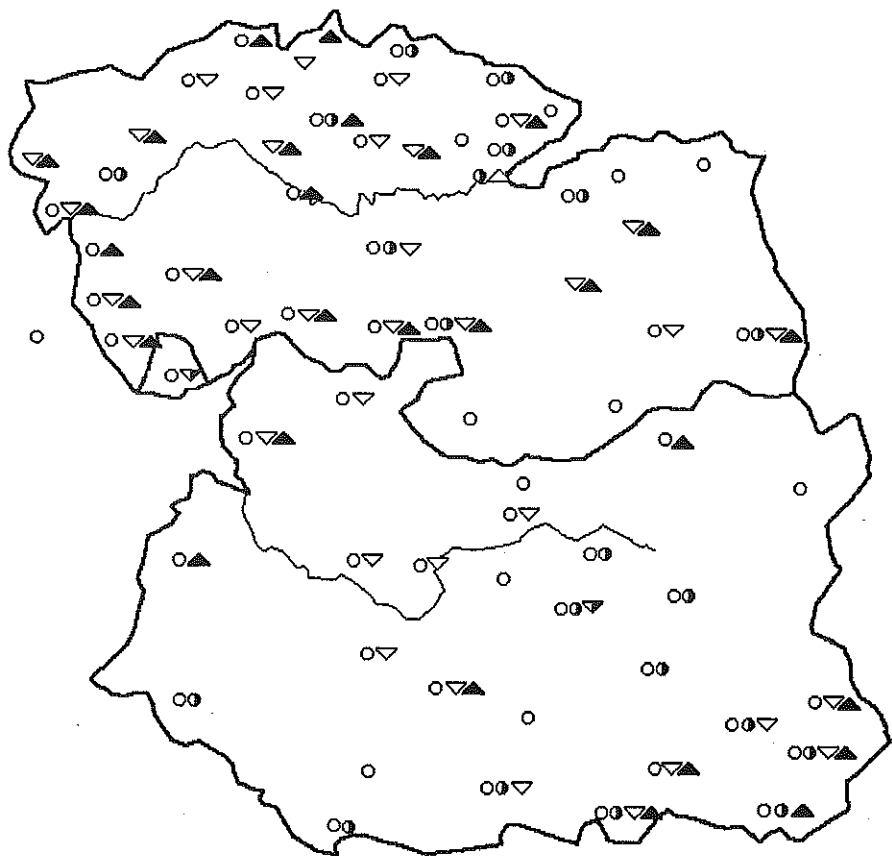
Las realizaciones de /y/ pueden caracterizarse como:

[y] medio-palatal, dorsal, fricativa, sonora.

¹³Vid. J. Allières, "Un exemple de polymorphisme de l' -s implusif en gascon garonnais", *Via Domitia*, I, 1954, pp. 70-103. Los hechos de vocalización que se estudian en las pp. 85-93 no son realmente paralelos a los que encontramos nosotros. . .

¹⁴Análisis realizados en la tesis de Isabel Molina Martos, colaboradora del ALcC-Man, *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, (1991).

Mapa 3:



Realizaciones fonéticas de /y/

- | | | |
|-------|--------|--------|
| ○ [y] | ▲ [ʒ] | ▽ [j̃] |
| ● [ɔ] | △ [z̃] | ▼ [j̃] |

[ʒ] prepalatal o prepalatoalveolar, predorsal, fricativa (frecuentemente rehilada), sonora.
[ʒ̞] solución intermedia.

Las tres variantes pueden aparecer como africadas en determinados contextos¹⁵.

En conjunto, las realizaciones de /y/ presentan, en algunas localidades, un polimorfismo claro, que habrá que analizar con detenimiento. Hemos observado que las mujeres tienden a usar las variantes adelantadas más que los hombres y que el contexto que favorece su aparición es el que se da en interior de palabra ante /i/ y en interior de grupo tónico tras /s/.

Observando su distribución geográfica, la mediopalatal es variante más extendida en Ciudad Real, sobre todo en el centro y SO., así como en el sur y el NO. toledanos. Las prepalatales se extienden por el resto de Toledo y el SE. y NO. de Ciudad Real.

En cuanto al léxico, a medida que se van completando las encuestas tenemos idea bastante aproximada de qué materiales pueden ser productivos. Es aún demasiado pronto para intentar una caracterización basada en el establecimiento de áreas superpuestas. *Cada palabra tiene su historia* es sentencia respetada en los trabajos de geolingüística. Vamos a considerar algún ejemplo.

Partiendo de las preguntas 1791 y 2476 del cuestionario, tenemos dos mapas que presentan cierto parecido entre sí: *goloso* y *babero*.

A la pregunta: "¿Cómo se llama a la persona a la que le gusta mucho el dulce?", contestaron en Toledo *goloso* de forma casi unánime y, en Ciudad Real, *galgo* con igual insistencia. Llama la atención la distribución de formas, ya que Ciudad Real prácticamente no registra casos de *goloso*, frente a la presencia abrumadora de *galgo*. De todas formas, *goloso* aparece en algún caso junto a *galgo*, y sólo en Tomelloso y Brazatortas es respuesta única. En estos casos, *goloso* puede llegar a ser de introducción tardía, p.e. en Pozuelo de Calatrava, donde se señala como reciente, ya que es la forma de la lengua general.

En el DUE de María Moliner, *galgo* figura como 'goloso' para Colombia y Salamanca, igual que en el DRAE, pero indudablemente debe tener una extensión mucho mayor porque, aunque es concepto que no se estudia en el Atlas de Andalucía, Alcalá Venceslada lo recoge, junto con

¹⁵En posición inicial de grupo tónico y tras nasal o /l/.

galguería 'delicadeza, filili, chuchería, golosina' y *galguero* 'persona que come galguerías' en su *Vocabulario Andaluz*¹⁶. No se registra este sentido ni en Covarrubias, ni en el *Diccionario de Autoridades*. Corominas y Pascual señalan el uso de *galgugar* en Argentina con el sentido de 'ansiar, perseguir con poco éxito el logro de algo' y piensan que procede de la "comparación con el galgo que persigue anhelosamente la caza"¹⁷.

La comparación con animales de hocico alargado parece funcionar también en las respuestas *podenco* y *lupino*, recogidas en Villamayor de Calatrava (CR 504) y en Fuencaliente (CR 507) junto a *galgo*. Esta alusión a la boca > hocico del goloso es la misma de *jetón* en Agudo (CR 307), en Anchuras (CR 101) y en Buenaventura (To 103). *Lechuzo*, recogido en tres puntos toledanos distantes entre sí Seseña (To 202); Belvís de La Jara (To 311); Villarrubia de Santiago (To 408) y en el enclave de Anchuras (CR 101), coincide con el nombre del "muleto que no tiene un año", que se llama así porque se alimenta todavía de la leche de la madre¹⁸.

La pregunta 2476 sirve para cartografiar las respuestas que se dieron a "¿Qué se les pone a los niños para que no se llenen de babas?" No es ésta pregunta que se incluya en los demás atlas, de ahí que no podamos establecer comparaciones, pero sí comprobar la distribución de las dos respuestas principales entre Toledo y Ciudad Real. *Babero*, la forma de la lengua general, cubre todo Toledo, a excepción de Villacañas (To 608) donde la informante apuntó que, aunque allí el nombre era *babatel*, en otros sitios era *babero*. En los bordes de Ciudad Real también se llama así y, en todas partes, es muy frecuente que, al ser un objeto pequeño y perteneciente al mundo infantil, reciba sufijo diminutivo, pasando a ser *baberillo* o *baberito*. Hay casos en que se especifica *babero de babas*.

La mayor parte de Ciudad Real hace *babatel*, aunque en algunas localidades aparezca junto a ésta una segunda respuesta. En Tomelloso (CR 202), nuestra informante - que a lo largo de la encuesta hizo gala de adhesión a las voces que consideraba cultas, las más generales - insistió en que *babatel* era palabra de los no instruidos, frente a *babero*, que era la que ella usaba.

¹⁶ Reimpresión, Madrid, 1980, ss.v.v.

¹⁷ *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, s.v., Madrid, 1981 - 1991.

¹⁸ *Lechuzo* se oye también en Toledo para referirse cariñosamente a los niños pequeños golosos.

Mandilillo se recogió como segunda respuesta en Torralba de Calatrava (CR 405) y como única respuesta en Torrenueva (CR 605); *mandilillo de felpa* como forma nueva en Camuñas (To 610), sustituyendo a la más antigua *babero*, que encontramos muy cerca, en Herencia (CR 203) y en el límite sur, Fuencaliente (CR 507).

Babatel se registra en el DUE como forma anticuada, con el sentido de 'cualquier prenda o trozo de ropa que cuelga desaliñadamente por delante', y también Alcalá Venceslada lo da en Córdoba como 'mandil o bata de los niños'. Según Corominas y Pascual, la primera vez que se documenta es en Covarrubias para 'lo que cuelga del cuello cerca de la boca y la barba, quando no está bien compuesta y aliñada', por lo que piensan en su relación con *baba*, pero *Autoridades* lo daba ya como poco usado en este sentido y más en el de 'bobo, insensato'. Lo relacionan con el catalán antiguo *bavastell* y el occitano antiguo *babastel*, todos usados para designar al títere. El sufijo *-el* no es patrimonial y habría que atribuirlo a influencia galicista, lo que concuerda con los testimonios franceses, catalanes y occitanos recogidos en el DCECH¹⁹.

Todos los datos parecen indicar que *babatel* y *babero* son voces anticuadas, y Ciudad Real las mantiene, lo mismo que hace con *galgo*.

Son tierras donde la conservación y lo innovador conviven en la fonética y en el léxico. Los próximos años podremos trabajar sobre datos de toda Castilla-La Mancha con la serenidad necesaria para conocer mejor las hablas del centro de la Península Ibérica.

¹⁹Podría tratarse también de un sufijo mozárabe, pero las coincidencias con las formas argüidas en el DCECH parecen apoyar el galicismo. Vid. R. Menéndez Pidal, *Manual de Gramática histórica española*, Madrid, 1968, pág. 84.